

La Primera Guerra Mundial.

La Primera Guerra Mundial o Gran Guerra (1914–1918) fue el primer enfrentamiento bélico que involucró, directa o indirectamente, a países europeos y no europeos. Sus causas se encuentran en el proceso de industrialización de los países capitalistas de finales del siglo XIX.

La rivalidad entre Inglaterra y Alemania por ganar los mercados más convenientes a sus necesidades mercantiles provocó que estas potencias dominaran algunos países no industrializados. Así, el "reparto del mundo" creó un ambiente hostil entre las naciones desarrolladas, constituyendo la principal causa económica de la Gran Guerra.

Entre las causas políticas destacan, por un lado, el llamado sistema de alianzas entre las potencias industriales; y por otro, las crisis territoriales en diversas zonas del mundo bajo la influencia europea.

Un bloque era llamado la **Triple Alianza**, conformado por Alemania, Austria–Hungría e Italia; el otro bloque, conocido como la **Triple Entente** (Triple Entendimiento), estaba integrado por Inglaterra, Francia y Rusia.

Desde 1871, al finalizar la guerra franco–prusiana, el continente europeo vivió una época de paz en la cual se gestaba la propia guerra. A este periodo se le conoce como la **Paz armada** (entre las naciones europeas existían muchas rivalidades en materia económica y debido a que las pretensiones colonialistas de unos y otros chocaban en múltiples oportunidades; además, los sentimientos nacionalistas aportaba su cuota de tensión), que concluiría al inicio de la guerra en 1914. Finalmente, los movimientos de tipo nacionalista, al interior de los Estados europeos, agitaron social y políticamente el clima de aparente estabilidad internacional.

La guerra se precipitó con el asesinato del heredero al trono austro–húngaro, el archiduque Francisco Fernando, en la capital de Bosnia, Sarajevo, el 28 de junio de 1914. El motivo: rechazar el dominio de Austria–Hungría sobre la nación serbia. Esto fue con brutales atentados terroristas por nacionalistas servios.

El desarrollo de la guerra tuvo dos etapas de evolución: la primera, que va de agosto de 1914 a marzo de 1917, involucró además de las potencias mencionadas, sólo a algunos países europeos, en las famosas Guerras de las Trincheras. La segunda etapa, que le dio a la guerra el carácter de Mundial, incluye la participación de Estados Unidos y algunos países latinoamericanos, con múltiples ataques aéreos y desembarcos estratégicos.

La fase mundial del conflicto precipitó la derrota de la Triple Alianza. La ofensiva conjunta de Francia e Inglaterra, apoyada por Estados Unidos, finalizó con la derrota de Alemania en 1918.

Con el **Tratado de Versalles**, firmado en 1919, Alemania perdía sus colonias, debía devolver a Francia los territorios ocupados, retirarse de Polonia, pagar indemnizaciones a los países vencedores por daños de guerra y reducir considerablemente su ejército y su armamento. El Imperio austro–húngaro se desintegró, y los pueblos que se encontraban sujetos a su dominio proclamaron su independencia, surgiendo Estados como Checoslovaquia, Yugoslavia, Austria y Hungría.

Como resultado de este Tratado, el imperio austro–húngaro quedó reducido a una minúscula Austria y a una pequeña Hungría. A Rumania se le adjudicó la Transilvania; con Bohemia, Eslovaquia y Moravia, se constituyó Checoslovaquia, y con servios, montenegrinos, croatas y eslovenos, nació Yugoslavia. Bulgaria perdió territorio en favor de Grecia, nación que fue la más favorecida, en desmedro de Rumania y Turquía; las islas del Dodecaneso pasaron a Italia y Chipre quedó en poder de Inglaterra. A raíz de la revolución soviética, se separaron de Rusia y se convirtieron en estados soberanos Finlandia, Letonia, Lituania y Estonia. Los tratados de paz significaron el despedazamiento de los cuatro grandes imperios existentes al comenzar la guerra: austro–húngaro, otomano, ruso y alemán.

Ni los tratados ni los buenos propósitos que manifestaron los líderes del mundo hicieron olvidar los millones de muertos que quedaron diseminados en los campos de batalla, ni los heridos y mutilados que regresaron a sus hogares con la esperanza de rehacer su vida. Los cruentos años de guerra causaron graves crisis económicas y financieras. Los gastos en armamentos provocaron una enorme inflación que desvalorizó la moneda, favoreció la especulación y el encarecimiento de la vida. La cesantía y la escasez de alimentos tomaron caracteres catastróficos.

La exaltación del patriotismo que surgió y se extendió por la mayoría de las naciones europeas después del Tratado de Versalles, (En 1919 fue publicada esta caricatura. Ella insinúa que el Tratado de Versalles dio origen a Hitler y a su partido nazi) fue el caldo de cultivo para que se aparecieran nuevos líderes y algunas corrientes políticas de carácter nacionalista. Contribuyó en gran medida a delinear este esquema el antagonismo que se produjo entre las tendencias socialistas y nacionalistas. De estos troncos crecieron el fascismo italiano y el nazismo alemán. El primero propiciaba el régimen autoritario y el segundo el estado totalitario.

En cuanto al comunismo, una vez que se hubo estabilizado en el poder ruso, empezó su avance ideológico en el mundo, aglutinando a grandes masas que hasta entonces eran controladas por los socialistas.